

LOS CIELOS DE DANTE



IMAGEN EN 3D

Por:

WALTER LÓPEZ
MAGLEB BORBÓN
LÓPEZ
BORBÓN
LÓPEZ
LÓPEZ

Fotos:

ANA SOPHIA
LÓPEZ
OSCAMPO
LÓPEZ
SOPHIA
LÓPEZ

LÓPEZ

Pág.

8





PALABRAS CLAVES:

CULTURA CIUDAD
SALDO PEDAGÓGICO
TERRITORIO EDUCACIÓN

Resumen: Una vez que las ciudades y aun el territorio han cumplido de manera básica su condición de habitabilidad, se vienen constituyendo como hechos culturales, pues, si bien en los siglos posteriores al Renacimiento la religión fue una condición que estableció naciones e imperios, y en los siglos XVIII y XIX lo constitutivo fueron la economía, las finanzas, en el pasado siglo XX el mundo giró alrededor de un debate político que, lejos de resolverse, se diluyó en las actuales crisis ambientales, alimentarias, financieras y sociales. Muchos plantean que por fortuna el debate se centrará ahora en los temas culturales: serán el arte y la cultura los nuevos paradigmas de una sociedad desencantada y en muchos casos obrando desde la resistencia. Es en este sentido que se hace necesario poder establecer el saldo pedagógico de cada una de las acciones que se llevan a cabo en el territorio y así hacer de este espacio vital un lugar de convivencia y equidad.

Abstract: Once the cities and even the territories have met their basic living conditions, are being constituted as cultural facts, although in the previous centuries of the Renaissance, was the religion a condition that established nations and empires, and in the XVIII and XIX centuries the relevant was the economy, the finance, in the twentieth century the world turned around a political debate, that far from being resolved, was diluted in the current, environmental, food, financial, and social crisis, and many claim that now the debate will be focused in cultural matters, the art and culture will be the new paradigms of a disillusioned society and in many cases working from the resistance. In this sense it is necessary to establish the pedagogical balance of each of the actions of each of the actions that are carried out in the territory and make this vital space a place of coexistence and equality.

KEYWORDS:

CITY TERRITORY
PEDAGOGICAL BALANCE
EDUCATION CULTURE

Introducción:

Eran las nueve de la noche en el ya tradicional “septimazo”¹, y estaba en todo su esplendor, en un lado un hombre entrado en años con una pista y un gabán negro cantaba con voz queda y profunda Garufa: “Del barrio La Mondiola sos el más rana y te llaman Garufa por lo bacán”, a metros y con otro equipo de sonido que incluía una gran torre, una mujer del pacífico se preparaba a recibir el espíritu de la veterana Celia Cruz y su inolvidable “Azúcar”, un enano cantaba rancheras, una mujer recitaba poemas, un grupo se agolpaba a ver circo y malabarismo, una chirimía empezaba a marcar su ritmo y otro grupo con flautas de millo hacia alegorías al Carnaval de Barranquilla, en una gran pantalla una orquesta sinfónica interpretaba las Cuatro Estaciones de Vivaldi con instrumentos típicos orientales, artesanías, dulces, grupos de rap en la entrada del edificio de la Registraduría, pintores de espray, caricaturistas, indígenas de Otavalo vendiendo guantes, bufandas y gorros, entre el rebusque, el ocio, la diversidad y la riqueza, una ciudad, un hecho cultural.

1. “Todos los viernes a partir de las 5 PM., desde la calle 26 hasta la Plaza de Bolívar, la carrera séptima vive una metamorfosis. Estas son algunas de sus historias. Lo que durante el día es una pista de asfalto repleta de carros, empañada por la contaminación y saturada de pitos de bocina, se transforma, al caer el sol, en una plaza para el entretenimiento, donde pululan artistas callejeros, vendedores ambulantes, estudiantes mirones, parejas de enamorados, y sobre todo, especialistas del rebusque”. <http://www.eltiempo.com/vidadehoy/educacion/tiempouniversita>

PAPEL DE LA EDUCACIÓN EN LA CIUDAD, o la importancia de la ciudad en la educación de los ciudadanos

Relacionar diseño y educación, va más allá de la adecuada resolución urbana y arquitectónica de los Equipamientos Escolares, aunque ya en Bogotá es un hecho que la Secretaría de Educación ha consolidado una nueva forma de integrar estos elementos a los entornos dados, independientemente de su condición y localización, y visto de una manera más amplia podríamos estar hablando de los Diseños Educativos, de la red del espacio público, de la de parques, de la estructura ecológica principal, o de la Bibliored, es decir nos vamos acercando a la condición de la Ciudad como un hecho Educador, y de la inmensa posibilidad de tejer y entretejer, vivencias, experiencias, formas de vida, de hacer convivencia y de producir conocimiento.

Entender que el espacio público va más allá de garantizar los espacios de circulación y de permanencia de los ciudadanos, que los equipamientos culturales no son los únicos encargados de impartir y promover las actividades artísticas y de entretenimiento, que los establecimientos educativos apenas son una parte de las inmensas posibilidades de difundir y compartir el conocimiento, y que este fluye y se reconvierte con más rapidez y facilidad de lo que alcanzamos a imaginar educadores y académicos, los medios masivos de comunicación, la sociedad mediatizada, y una amplia oferta de actividades urbanas y hasta rurales, han hecho de nuestros campos y ciudades completos escenarios por donde se mueve la información,



“LOS CIELOS DE DANTE”

La ciudad, un hecho cultural

*“Ya no me asombro
de ver a los mismos
revolviendo escombros,
les veo llevar su orgullo
a hombros”.*

Nach Scratch

Pág.

11

FECHA DE
RECEPCIÓN:
22 - 01 - 10
FECHA DE
ACEPTACIÓN:
15 - 02 - 10



o como decían algunos viejos curacas del Amazonas: “el territorio es el espacio por donde se mueve el pensamiento”.

Recientes experiencias, como la de la “Cultura Ciudadana” en Bogotá, la preocupación por el espacio público en muchas ciudades del mundo, el saldo pedagógico de las intervenciones urbanas, la globalización y la relación entre las grandes urbes y sus entornos territoriales, son varios temas que se desarrollarán en este artículo, y que terminan planteando algunas iniciativas que se vienen adelantando de manera interdisciplinar desde la Universidad, otras que se van a plantear a la Secretaría de Cultura y, por último, unos ejemplos de proyectos de grado que han recibido reconocimientos tanto internos como nacionales e internacionales y que se han planteado el tema de la ciudad como un hecho cultural.

LA CULTURA ciudadana

Si retomamos a Manuel Castells en su *Cuestión urbana* (1974), la ciudad sería ese espacio donde se da la producción, el intercambio, el consumo y la gestión del conjunto de actividades desarrolladas por el ser humano, incluidas las culturales, de tal forma que no solo se están garantizando las condiciones de vida y trabajo de los habitantes de la ciudad, sino que se está constituyendo una manera específica de ser y estar en el mundo, una manera de relacionarse, de convivir, de ver y verse, de asumirse, es decir, se constituye una identidad en medio de la diversidad, una cultura de y en la ciudad.

En este sentido, la ciudad no es solo la sumatoria de una serie de actividades económicas y administrativas, respaldadas por otras de orden político; es un gran acuerdo

que visto históricamente esta mediado por un principio de mutuo respeto y reconocimiento. Así lo establece De Coulanges (1990): “Pero así como se habían unido muchas fraternías en una tribu, pudieron asociarse entre sí muchas tribus, a condición de que se respetase el culto de cada una. El día en que se hizo esa alianza, nació la ciudad”. Esto hace de la ciudad un hecho cultural en sí mismo, donde imágenes, representaciones e iconos cumplen una función de unidad y de integración: hay una bandera, un escudo, una fecha fundacional, un territorio demarcado, aunque ninguno de ellos de por sí condiciona al ciudadano; esta se ha convertido en una de las mayores preocupaciones de nuestro tiempo.

No falta quien, al no lograr una visión de conjunto de la ciudad y sus habitantes, termine adquiriendo una impresión de caos y total fragmentación de las áreas urbanas y aun de las rurales; todo se presenta como una serie de partes poco cohesionadas y mínimamente relacionadas, pero es que estamos ante otras formas de identidad e interacción, donde lo real y lo virtual se yuxtaponen para generar una nueva vivencia del territorio. García Canclini lo plantea sí en *Consumidores y ciudadanos* (1995):

La expansión territorial y la masificación de la ciudad, que redujeron las interacciones barriales, ocurrieron entre los años cincuenta y la actualidad, o sea en el mismo lapso en que se difundieron por toda la ciudad la radio, la televisión y el video, nuevos vínculos electrónicos, invisibles, que reconstruyen de un modo más abstracto y despersonalizado los nexos entre habitantes, al mismo tiempo que nos conectan con la simbólica transnacional.



En este sentido, la ciudad siempre ha tenido un papel político fundamental; en ella se dan presencia todo tipo de ciudadanos, y desde los orígenes mismos se han creado las condiciones para que sea posible el encuentro y la participación, como lo plantea Fabio Velásquez (2003): "... el espacio público está compuesto por asociaciones, entidades autónomas, grupos de ciudadanos, instituciones libres, no estatales ni económicas, que se relacionan con base en reglas y procedimientos discursivos y poco institucionales"; como se puede apreciar, no son solo los elementos físicos ni los atributos espaciales lo que caracterizaría al espacio público, sino los actores, las relaciones que generan y el sentido e imagen que logran constituir. Esto haría del espacio público un componente urbano altamente pedagógico.

En el estudio de José Luis Romero (1976) sobre las ciudades latinoamericanas se afirma: "En la ciudad, el mercado era el núcleo fundamental de la vida: en él se concentraba y circulaba la riqueza, y según era su prosperidad, así era la de la ciudad"; esto ha hecho de las plazas, y posteriormente de los parques, espacios fundamentalmente de encuentro e intercambio, hoy revitalizados con la presencia de lo que ha dado por llamarse "las tribus urbanas". En ellas se dan cita desde vendedores, evangelizadores, profesionales del rebusque, parejas, grupos de amigos y familias, reuniones políticas, sacras o profanas, grupos de música o de teatro, todos a la saga del encuentro, de una permanente búsqueda de identidad y de diversidad. En "Las formas y el significado de ciudad", Juan Carlos Pérgolis (1997) plantea: "... la función (vida en comunidad) es el primer

significado colectivo capaz de expresar la idea de 'ciudad'... Esto es perfectamente comprensible en la medida en que se trata de significados colectivos, es decir, denominadores comunes o signos reconocibles por toda la comunidad". Y al parecer de eso se trata: de crear espacios de encuentro producto de las actuales dinámicas sociales, culturales y urbanas, de acabar de entender al ciudadano y a la ciudad como protagonistas, más allá de la planificación, el urbanismo y la arquitectura de autor, de las modas y tendencias y las "estéticas de éxito".

DE LA INDIFERENCIA A LA CORRESPONSABILIDAD y a la res- ponsabilidad social

El sueño de todo administrador y de todo gobernante es pasar del control normativo a la autorregulación del grupo, es lograr que los ciudadanos hagan suyos los propósitos establecidos en cada plan, programa o proyecto; para esto hay que lograr la mayor y mejor comunicación, y una efectiva participación que haga real el supuesto que pasamos de una democracia representativa a una participativa.

Drucker (1994) lo plantea así: "Lo que debemos buscar es hacer a la gente responsable. Lo que debemos preguntar no es: '¿A qué tiene usted derecho?',



sino '¿De qué debe ser usted responsable?' El deber de la administración en la organización basada en conocimiento no es hacer a todos jefes. Es hacer que todos contribuyan”.

Nuestras ciudades han devenido en grandes escenarios donde el encuentro, el reconocimiento y la construcción del conocimiento se han constituido en una posibilidad consciente, deseada y promovida. “Parafraseando al Wittgenstein de las *Investigaciones filosóficas*, se podría observar que ‘imaginar un lenguaje significa imaginar una ciudad’” (Gennari, 1998). La ciudad y el territorio nos hablan con autonomía y decisión, se han independizado de su creador y como un objeto de arte tienen vida propia; a pesar nuestro y muy a nuestro disgusto, los intentos de disfrazar la realidad, de pasar de la ciudad épica a la dramática y de esta a la melodramática, solo han evidenciado la innegable necesidad de lograr una inevitable consecuencia entre lo que construimos y lo que realmente somos. “Arquitectura, urbanismo y pedagogía actúan a modo de referencias inmediatas disciplinares y epistémicas; utopía, ideología, retórica, metáfora y educación son, en cambio, aspectos conceptuales o categoriales en la cultura y en la historia de la ciudad” (Gennari, 1998: 13).

Pág.

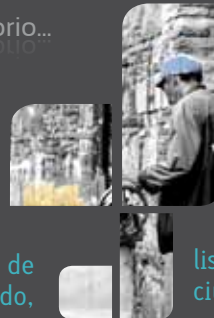
14

LA CIUDAD como un laboratorio...

Un trabajo adelantado por el Grupo de Estudios sobre Globalización y Ciudades Mundiales (GaWC, sus siglas en inglés), inscrito en el Departamento de Geografía de la Universidad de Loughborough, en el Reino Unido,

parte de la idea que en principio son nueve las variables para cualquier intento de clasificación de las mismas: el *reconocimiento internacional* que recibe la ciudad, los posibles *eventos* que allí se desarrollen anualmente, la definición de un *área metropolitana*, la capacidad de operación de su *aeropuerto*, su *sistema de transporte masivo*, las *telecomunicaciones*, lo *cosmopolita* de su ambiente social y *cultural*, la existencia de una rica cultura propia, y ser o estar en capacidad de servir de sede de importantes empresas internacionales.

El estudio adelantado en 1999 clasificó 116 ciudades del mundo; entre las 96 primeras quedaron 10 de América Latina: México D. F. (17), São Paulo (18), Caracas (23), Santiago de Chile (33), Buenos Aires (46), Río de Janeiro (64), Bogotá (70), Lima (79), Montevideo (82) y Brasilia (96); hay que anotar que Bogotá ocupó el décimo puesto en el grupo de las ciudades latinoamericanas. En 2008 se realizó de nuevo el ejercicio; la clasificación incluyó esta vez a 129 ciudades, y subió a 17 el número de las latinoamericanas: Buenos Aires (17), São Paulo (20), Ciudad de México (23), Caracas (38), Santiago de Chile (40), Bogotá (48), Lima (69), Montevideo (78), Río de Janeiro (79), Ciudad de Panamá (84), Quito (91), Ciudad de Guatemala (93), San José (96), Santo Domingo (97), Guadalajara (102), Guayaquil (115) y San Salvador (120). Es de anotar que la mayoría de las ciudades bajaron en la clasificación, a excepción de Buenos Aires, Bogotá, Lima y Montevideo; se aumentó en ocho ciudades nuevas pues Brasilia salió del listado. En esta última clasificación Bogotá subió del puesto 70 al 48 en el listado general y del 7 al 6 entre las ciudades de América Latina.



La revista *Foreign Policy*, en el mismo año, adelantó otra clasificación, esta vez catalogando 60 ciudades como globales, y coincidiendo en principio con las cuatro primeras del GaWC, es decir: Nueva York, Londres, París y Tokio; las ciudades latinoamericanas aparecen en este orden: Ciudad de México (25), São Paulo (31), Buenos Aires (33), Bogotá (44), Río de Janeiro (47) y Caracas (51); en este caso Bogotá seguiría ascendiendo tanto a nivel mundial como regional. En el estudio de la Cámara de Comercio, “Cierre de brechas de competitividad de Bogotá en el contexto de América Latina. 2008”, se pueden leer apartes de este tipo: “Bogotá debuta en el *ranking* con excelentes resultados. De las siete ciudades latinoamericanas en estudio se ubica de cuarto lugar, por encima de Buenos Aires, Río de Janeiro y Caracas”; más adelante se afirma: “Bogotá es la cuarta ciudad en poder de marca y ejerce influencia entre sus vecinas. También se percibe como modelo urbano”.

En cuanto al modelo urbano, es de anotar que desde antes de recibir el Premio León de Oro en la Bienal de Venecia, por las mejores prácticas urbanas innovadoras, la ciudad ha venido ganando una imagen cada vez más positiva; estos serían algunos de los indicadores a resaltar: la experiencia de las ciclovías: con un circuito de más de 120 kilómetros, la ciudad completó 36 años de esta actividad que involucra un millón de usuarios cada domingo; ciudades como Nueva York apenas la implementaron a mediados del año pasado; en cuanto a las ciclorrutas, se tiene la red más completa de América Latina, con un total de 313 kilómetros; en cuanto al sistema distrital de parques, tenemos un total de 5.000 que completan más de 26'000.000 de metros cuadrados; por

ejemplo, el Parque Simón Bolívar posee 400 hectáreas, frente a las 341 del Central Park de Nueva York; habría que hablar de la Bibliored y de la Biblioteca Luis Ángel Arango, una de las más grandes de América Latina, con dos millones de volúmenes y más de 10.000 usuarios por día, es decir, una de las más visitadas del mundo.

Otros temas hacen de la ciudad de Bogotá un modelo replicable; es el caso de la Red de Colegios Públicos y del Sistema de Transporte Masivo, la primera con el mejoramiento integral de 178 colegios, la construcción por reposición de otros 67 y la ejecución de 40 sedes totalmente nuevas,



llegando a una cobertura sin antecedentes en la ciudad y sobre todo a la gratuidad de la misma; en cuanto al segundo, es de anotar que el componente más importante del mismo, el Trasmilenio, completo 1.109 buses articulados, 512 alimentadores, 114 estaciones, 84 kilómetros de red básica y un total de 1'012.000 pasajeros día en sus 12 años de funcionamiento; esta cobertura es superada solo por el metro de Ciudad de México y el de São Paulo. Todo esto hace de Bogotá un gran laboratorio urbano ideal para enfrentar el inaplazable reto de constituirse como una ciudad global.



Pág.

15

El taller es entendido como el sitio de producción material y espiritual por excelencia, donde maestro y aprendices, en un acto de total complicidad –“el amor es complicidad”–, se deciden a buscar y rebuscar la respuesta precisa a cada una de las preguntas que el momento, la historia y sobre todo el futuro les van deparando.

“La ciudad –la de Aristóteles y la contemporánea– tiende a una progresiva modificación y a una constante adaptación de su forma con relación a los modelos de quienes, a lo largo del tiempo, la proyectan. Es, pues, un gran laboratorio urbano y humano” (Gennari, 1998: 54). Es en esta orientación y por este camino que se ha venido trajinando en los últimos años en el programa de Arquitectura.

Hace unos años se tuvo la oportunidad de dirigir un par de proyectos en la dirección del planteamiento general de este artículo, uno de ellos llamado “Faros de luz”, de los estudiantes Maycol Bustos y Daniel Salgado, quienes partieron de un inventario en una parte significativa de la localidad de Chapinero de “casas muertas”², para instalar en ellas un modelo urbano arquitectónico de equipamientos culturales para jóvenes del sector, la localidad y la ciudad. Igualmente, el entonces estudiante Germán Valenzuela desarrolló un sistema de unidades móviles que convertían la ciudad en una gran aula de clase, las de biología en el Jardín Botánico, las de historia en los museos,

las de geografía en el Instituto Agustín Codazzi o en el Planetario Distrital; el proyecto implicaba el diseño de las estaciones de intercambio en varios sectores de la ciudad.

Más recientemente el arquitecto Diego Medrano dirigió el proyecto de grado “Heterogeneidad y consenso” de las estudiantes Sandra Milena Díaz y Gina Paola González, en el cual se plantea de nuevo la necesaria cercanía entre lo personal y lo colectivo, en el margen que posibilita un indispensable diálogo de saberes; en su presentación plantean: “El concepto de esta hibridación es el consenso, donde se tienen en cuenta los dos conceptos más importantes del proyecto. Cómo las diferencias pueden convivir; la heterogeneidad y el consenso; la ética privada y la pública” (Sociedad Colombiana de Arquitectos, 2009: 14); las estudiantes mencionadas recibieron, en la novena convocatoria anual de estudiantes, el primer puesto en Arquitectura Interior. Otro tanto se puede decir del trabajo “Laboratorio de creatividad aplicada”, primer puesto en la categoría de Proyecto Urbano y Regional, de los estudiantes Sandra Arciniegas, Marcela Macías y

² Casas muertas: denominación que reciben un conjunto de pequeños inmuebles que en la década de los sesenta albergaban unos inmensos transformadores eléctricos que han entrado en desuso; las casas ahora están abandonadas.

Germán Gutiérrez, dirigido por el arquitecto Rafael Garzón; o, del mismo director Diego Medrano, los trabajos de Juan Manuel Maldonado: “Movimiento

de ocio”, primer puesto en Investigación-Teoría, Historia y Crítica, y una mención en Paisajismo, de la estudiante Claudia Peña, con su “Museo del Agua: un recorrido por la vida – recorrido urbano”. Ya no solo se trata de resolver necesidades y de actuar integralmente en el contexto; se llega ahora a proponer formas pedagógicas de relación con el entorno y con el usuario.

Recientemente se está logrando, producto del trabajo interdisciplinar de los Talleres Internacionales –Panamá 2008, Cuba y Girardot 2008–, llevar este tipo de iniciativas al Parque el Tunal, a través del convenio de inversión de recurso ICA con el IDR; siete programas: Universidad, Mercados, Psicología, Ingeniería Civil, Gestión Ambiental, Diseño Gráfico, Diseño de Espacios y Escenarios y Arquitectura, tendrán la oportunidad de hacer de este parque metropolitano un verdadero espacio de intercambio y producción de conocimiento. De igual forma, en convenio con la Secretaría de Planeación se va a iniciar con los programas de Sistemas, Economía, Ingeniería Civil y Arquitectura, la actualización de un grupo de las UPZ, las cuales brindarán la oportunidad de corroborar en campo y con las comunidades los conceptos básicos de planeación

urbana, formando de manera directa a nuestros estudiantes y a la vez aportando mayor conocimiento a las entidades y a la población que allí habita.

Se tiene planeado presentar una serie de iniciativas a la Secretaría de Cultura, también de corte interdisciplinar; por una parte, la elaboración de piezas referenciales para entregar en los recorridos de Trasmilenio y que posibilitarán el reconocimiento histórico, social y urbano de amplias zonas de la ciudad; un conjunto de guías patrimoniales de ciertos sectores de la ciudad que resalte el valor histórico y estético de espacios públicos, monumentos e inmuebles; y la formación de jóvenes bilingües que pueden adelantar recorridos urbanos con diferentes grupos y personas, logrando transmitir situaciones y conceptos como los desarrollados a lo largo de este artículo.



EPÍLOGO

Al final, la calle no resiste esta emotiva descarga de mujeres y hombres que, más allá de completar ingresos y romper soledades, crean y recrean mundos y posibilidades; la ciudad se desdobra, logra su mejor metamorfosis, mis hijos me toman del brazo; “¿no es cierto que todo esto es adorable?”, dice uno de ellos, y yo repaso uno de los versos de la *Divina Comedia*:

¡Oh insensatos afanes de los mortales!, ¡Cuán débiles son las razones que os inducen a bajar el vuelo y a rozar la Tierra con vuestras alas! Mientras unos se dedicaban al foro, y otros se entregaban a los aforismos de la medicina; y estos seguían el sacerdocio, y aquéllos se esforzaban en reinar por la fuerza de las armas, haciendo creer en su derecho por medio de sofismas; y algunos rodaban, y otros se consagraban a los negocios civiles;... (Alighieri, 1982: 315).



REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- » Alighieri, D. (1982). *La divina comedia*. Medellín: Bedout.
- » Castells, M. (1974). *La cuestión urbana*. Madrid: Siglo XXI.
- » De Coulanges, F. (1990). *La ciudad antigua*. Bogotá: Panamericana.
- » Drucker, P. (1994). *La sociedad post capitalista*. Bogotá: Editorial Norma.
- » García Canclini, N. (1995). *Consumidores y ciudadanos*.
- » *Conflictos multiculturales de la globalización*. México: Grijalbo.
- » Gennari, M. (1998). *Semántica de la ciudad y educación. Pedagogía de la ciudad*. Barcelona: Herder.
- » Pérgolis, J. C. (1997). *Escritos sobre ciudad y arquitectura, 1983-1993*. Bogotá: Universidad Piloto de Colombia.
- » Romero, J. L. (1976). *Latinoamérica: las ciudades y las ideas*. México: Siglo XXI.
- » Sociedad Colombiana de Arquitectos. (2009). Novena anual de estudiantes de Arquitectura. Revista Escala.
- » Velásquez, F. E. (2003). *La participación ciudadana en Bogotá. Mirando el presente, pensando el futuro*. Bogotá: Alcaldía Mayor.

BIBLIOGRAFÍA

- » Acosta Puertas, J. (2009). *Ciudades de América Latina en la sociedad del conocimiento. Experiencias de investigación, innovación y creatividad*. Bogotá: Colciencias.
- » Rincón, C. (1995). *La no simultaneidad de lo simultáneo. Postmodernidad, globalización y culturas en América Latina*. Bogotá: Editorial Universidad Nacional.
- » http://es.wikipedia.org/wiki/Ciudad_global, Ciudades globales.
- » <http://www.biblored.org.co/es/bibliotecas>, Bibliored.
- » http://www.sedbogota.edu.co//index.php?option=com_content&task=view&id=656&Itemid=173, Secretaría de Educación de Bogotá.
- » <http://www.militar.org.ua/foro/sistemas-de-transporte-masivo-en-latinoamerica-t15962-195.html>, transporte masivo América Latina.